

CAMINO Y ORACIÓN

GUIÓN LITÚRGICO COMPLETO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA – MÉTODO ÁGAPE

GUIÓN PARA LA HORA SANTA COMUNITARIA Y PARROQUIAL

Jueves 27 de Agosto de 2026 — Guión Completo para el Monitor [M], Celebrante [C] y Asamblea [T]

1. SENTIDO LITÚRGICO Y TEOLÓGICO DE ESTA HORA SANTA

Este **guión hora santa eucarística** se ofrece como un instrumento pastoral y litúrgico para vivir una profunda experiencia de comunión con Cristo Eucaristía, en el contexto del Jueves después del tiempo ordinario, 27 de agosto de 2026. La Hora Santa, instituida por el mismo Jesús en Getsemaní cuando pidió a sus discípulos: «¿No habéis podido velar una hora conmigo?» (Mt 26,40), es una oportunidad privilegiada para acompañar al Señor en el misterio de su amor extremo. En esta ocasión, unimos nuestra adoración a la intención particular de la paz y la santificación de las familias, células vivas de la Iglesia y de la sociedad. La teología de esta Hora Santa se fundamenta en la presencia real de Cristo en el Sacramento del altar, donde Él sigue intercediendo por nosotros y ofreciéndose al Padre. La gracia espiritual que se derrama en esta hora es la de la reparación y la intercesión: reparar las ofensas cometidas contra el Sagrado Corazón de Jesús en la Eucaristía y clamar por la unidad, la fidelidad y la santidad de los hogares.

2. CITA BÍBLICA GENERADORA Y MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

Lectura del libro del Levítico (Lv 26, 3-12)

«Si vivís según mis preceptos y guardáis mis mandamientos y los ponéis en práctica, yo os daré lluvias a su tiempo, la tierra dará sus frutos y los árboles del campo sus productos. La trilla os durará hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra. Comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra. Daré paz a la tierra, y dormiréis sin que nadie os perturbe. Haré desaparecer de la tierra las fieras dañinas y la espada no pasará por vuestro país. Perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán ante vuestra espada. Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán ante vuestra espada. Yo os volveré mi rostro, os haré fecundos y os multiplicaré, y mantendré mi alianza con vosotros. Comeréis la cosecha vieja y guardada, y tendréis que quitar la vieja para almacenar la nueva. Pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os rechazará. Caminaré en medio de vosotros, seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo.»

Meditación Teológico-Pastoral

[M] Hermanos, la Palabra proclamada nos revela la promesa divina de bendición y paz para aquellos que viven según los preceptos del Señor. En la Eucaristía, Cristo cumple plenamente esta promesa: Él es nuestra paz, nuestra fecundidad y nuestra seguridad. Al contemplar la Sagrada Hostia, contemplamos la Alianza hecha carne, la presencia de Dios en medio de su pueblo. Hoy, las familias atraviesan momentos de prueba: divisiones, infidelidades, violencia, pérdida de la fe. Pero Dios no abandona a los suyos. Esta Hora Santa es un momento para recordar que la santidad de las familias comienza en la intimidad con Cristo, en la adoración, en la oración doméstica. Cristo, presente en el sagrario, es el corazón que late en cada hogar cristiano. Él quiere ser el centro del amor conyugal, la sabiduría en la educación de los hijos, la fortaleza en la adversidad.

La promesa de Levítico resuena hoy con fuerza: «Pondré mi morada en medio de vosotros» (Lv 26, 11). Dios quiere habitar en cada familia, haciendo de ella un altar doméstico donde se ofrezca el sacrificio de la fidelidad y el servicio. Pero esta morada requiere nuestra correspondencia: abrir las puertas del corazón, eliminar los ídolos del egoísmo, la indiferencia, la falta de perdón. La Eucaristía es el remedio para los males de la familia: si la vida familiar está fracturada, la Adoración repara la comunión; si falta el amor, la contemplación del Amor Eucarístico enciende la caridad. Por eso, esta Hora Santa es un acto de verdadera medicación espiritual.

Al mismo tiempo, la paz mundial está íntimamente ligada a la paz en las familias. San Juan Pablo II afirmó que la familia es el camino de la Iglesia y el santuario de la vida. Las guerras, los conflictos y las injusticias sociales nacen en corazones que no han conocido el amor de Dios. En esta hora de Adoración, ofrecemos a Cristo todas las familias del mundo, especialmente las que sufren a causa de la guerra, la pobreza o la persecución. Que la sangre preciosa

derramada en el altar atraiga la reconciliación y la paz que el mundo no puede dar. Que cada familia, al contemplar el Rostro de Cristo en la Eucaristía, se convierta en artesana de paz, empezando por sus propias relaciones.

Queridos hermanos, dispongámonos a entrar en profunda unión con Jesús Sacramentado. Dejemos que Él conozca nuestras inquietudes, ofrezcamos nuestras heridas al Dios de la misericordia. Pidamos al Espíritu Santo que nos conceda la gracia de la conversión, para que nuestras familias reflejen la comunión de la Santísima Trinidad. Que esta Hora Santa sea un anticipo del cielo, donde la familia de Dios se reúne en la eterna alabanza. Ahora, guardemos un momento de silencio meditado (se sugiere 5 minutos) para interiorizar estas palabras, y presentemos al Señor nuestras peticiones por nuestras familias y por la paz del mundo.

3. DESARROLLO DEL GUIÓN LITÚRGICO (MÉTODO ÁGAPE)

Fase A: Adoración

[M] Dios mío, creo en Ti, te adoro y te ama. Iniciemos esta Hora Santa con el canto de entrada. De pie, mientras el celebrante expone el Santísimo Sacramento.

[C] (El celebrante, revestido con casulla y humeral, descubre el Santísimo en el sagrario, lo coloca en la custodia y la eleva sobre el altar mientras el incienso se eleva).

[T] (Canto: “Cantemos al Amor de los Amores”) (Letra completa)

Cantemos al Amor de los amores,
Cantemos al Señor.
Dios está aquí. ¡Venid, adoradores!
Adoremos a Cristo Redentor.
¡Gloria a Cristo Jesús!
Cielos y tierra, bendecid al Señor.
Honor y gloria a Ti, Rey de la gloria.
Amor que a los hombres te unió.
Cantemos al Amor de los amores,
Cantemos al Señor.

Oración de Exposición (el celebrante, de rodillas o de pie según la rúbrica):

[C] Oremos. Dios eterno y todopoderoso, mira con bondad a tu pueblo, que se postra ante la sagrada Hostia, memorial de la Pasión de tu Hijo. Concédenos, por la intercesión de Santa María Virgen, la gracia de adorarte en espíritu y en verdad, y de reparar las ofensas cometidas contra tu Majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[T] Amén.

Salmo Responsorial (Salmo 127, 1-5) - [M] lee el salmo, [T] responde:

[M] Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

[T] La paz sea contigo y tu casa.

[M] Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

[T] La paz sea contigo y tu casa.

[M] Tu mujer como parra fecunda
en medio de tu casa; tus hijos como brotes de olivo alrededor de tu mesa.

[T] La paz sea contigo y tu casa.

[M] Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

[T] La paz sea contigo y tu casa.

Fase G: Gratitud

[M] Demos gracias al Señor por sus innumerables beneficios. Respondemos a cada intención: “*Te damos gracias, Señor.*”

[C] (o [M]) Por el don de la Eucaristía, sacramento de tu amor y fuente de toda gracia.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por la familia, que es imagen de tu amor y escuela de santidad.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por nuestros padres, que nos dieron la vida y nos transmitieron la fe.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por los hijos, que alegran nuestros hogares y nos recuerdan tu ternura.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por los esposos y esposas que viven fielmente su vocación matrimonial.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por los momentos de trabajo y descanso, que santificamos en tu presencia.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por las dificultades y pruebas, que nos purifican y nos unen a tu cruz.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por la paz que comienza en nuestros corazones y que podemos compartir.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por la esperanza de la vida eterna que hemos recibido en el Bautismo.

[T] Te damos gracias, Señor.

[C] Por la presencia de María, madre nuestra, que nos acompaña y nos guía a tu Hijo.

[T] Te damos gracias, Señor.

Fase A: Apología (Reparación)

[M] Ahora, movidos por el amor y el dolor por las ofensas cometidas contra el Sagrado Corazón de Jesús en la Eucaristía, pidamos perdón y reparemos. Respondemos: *“Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.”*

[C] Por los pecados contra la santidad del matrimonio, por los divorcios y las infidelidades.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por la falta de oración en las familias y el abandono del culto dominical.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por la indiferencia hacia la Eucaristía y por las comuniones sacrílegas.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por el aborto y toda violencia contra la vida humana.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por las divisiones y enemistades entre hermanos, vecinos y naciones.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por la corrupción, la injusticia y el pecado social que aqueja a la humanidad.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por el mal uso de la sexualidad humana y el descuido de la castidad.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por la profanación de templos y objetos sagrados, y por todo sacrilegio.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por el abandono de los ancianos, los enfermos y los que sufren soledad.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

[C] Por nuestras propias faltas contra la caridad y la humildad en la vida cotidiana.

[T] Perdón, Señor, y reconcíliame contigo.

Fase P: Propósito (Preces Universales)

[M] Con el propósito firme de vida nueva, presentemos al Padre nuestras súplicas. Respondemos: *“Escúchanos, Padre.”*

[C] Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que sean fieles administradores del misterio de Cristo.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por las familias del mundo, para que sean santas y unidas, reflejo del amor trinitario.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por los esposos, para que perseveren en la fidelidad y el respeto mutuo.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por los hijos y jóvenes, para que crezcan en sabiduría y en gracia delante de ti.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por los que atraviesan crisis matrimoniales o familiares, para que encuentren consuelo y ayuda.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por los agentes de paz, los gobernantes y los responsables de las naciones, para que busquen el bien común.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por las vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada, para que surjan y sean acompañadas en las familias.

[T] Escúchanos, Padre.

[C] Por los enfermos, los desconsolados y los que sufren la guerra y la violencia, para que reciban tu consuelo y la paz.

[T] Escúchanos, Padre.

Fase E: Esperanza (Consagración a María y Rito de Reserva)

[M] Al llegar el momento de la esperanza, ponemos nuestras familias bajo el manto de la Virgen María, Reina de la Paz. Oremos juntos la Consagración a la Santísima Virgen.

[C] ¡Oh María, Madre de la Iglesia y Reina de la Paz! Nos consagramos a tu Inmaculado Corazón en esta hora de adoración. Toma nuestras familias bajo tu protección, guíanos hacia tu Hijo Jesús, ayúdanos a vivir en santidad y unidad. Intercede por la paz del mundo, por la conversión de los pecadores, por el consuelo de los que sufren. Amén.

[T] Amén.

[M] Dispongamos el corazón para la bendición final. De rodillas, recitamos el canto eucarístico de Santo Tomás.

4. REFLEXIONES ESPIRITUALES Y TIEMPOS DE SILENCIO MEDITADO

Durante esta Hora Santa, se guardarán dos momentos de silencio meditativo de aproximadamente cinco minutos cada uno, para que los fieles entren en diálogo íntimo con el Señor.

Primer silencio (después de la meditación inicial): El monitor invita: “Pongámonos en presencia del Señor. Contemplemos su rostro en la Eucaristía. Examinemos nuestra vida familiar: ¿qué lugar ocupa Dios en nuestro hogar? ¿Somos testigos de su amor? Presentemos al Señor las heridas y alegrías de nuestra familia.”

Segundo silencio (antes de la Bendición): “Hermanos, después de haber pedido perdón y hecho propósito, guardemos unos minutos de silencio para escuchar la voz de Dios. Preguntémonos: ¿qué cambio concreto me pide el Señor para ser instrumento de paz en mi familia y en mi comunidad? ¿Cómo puedo crecer en mi amor a la Eucaristía?”

Estos silencios son fundamentales para que la gracia penetre en lo profundo del corazón y produzca frutos de conversión.

5. RITO DE BENDICIÓN, PRECES E INTERCESIÓN Y RESERVA EUCARÍSTICA

[C] (El celebrante, cubierto con el humeral, se arrodilla y entona el Tantum Ergo. La asamblea responde alternando las estrofas en latín y español)

Tantum Ergo (en latín con la versión en español al final)

Tantum ergo Sacramentum

Veneremur cernui:

Et antiquum documentum

Novo cedat ritui:

Præstet fides supplementum

Sensuum defectui.

Español:

A tan sublime Sacramento

venid, adoremos de hinojos;

la antigua ley, dice el rito,

ceda al nuevo sacramento;

supla la fe cuanto falta

a la flaqueza del cuerpo.

Alabanzas de Reparación al Santísimo Sacramento (el celebrante y todos):

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

[C] Oremos, hermanos: Te pedimos, Señor, que derrames tu bendición sobre estas familias y sobre el mundo entero. Por tu santo Nombre, concede la paz que el mundo no puede dar. Que todos los corazones se conviertan a Ti y encuentren en tu amor la verdadera felicidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

[T] Amén.

[C] (Tomando la custodia, traza la señal de la cruz sobre el pueblo, en silencio y en presencia de todos. Después, vuelve a hacer la señal de la cruz con la custodia, mientras todos se persignan).

Canto Final a la Virgen María (todos, de pie): *“Oh Virgen María, Reina de la paz, ruega por nosotros.”* (Se puede cantar la primera estrofa de “Virgen del Carmen” u otro canto mariano conocido).

Después de la bendición, el celebrante guarda el Santísimo en el sagrario, mientras la asamblea aclama “Dios te salve, María”.

[M] Hermanos, hemos vivido una hora de gracia. Llevemos a nuestros hogares la paz y el amor que hemos recibido. Que esta Adoración eucarística nos impulse a ser testigos de Cristo en nuestra familia y en la sociedad. Gracia y paz.